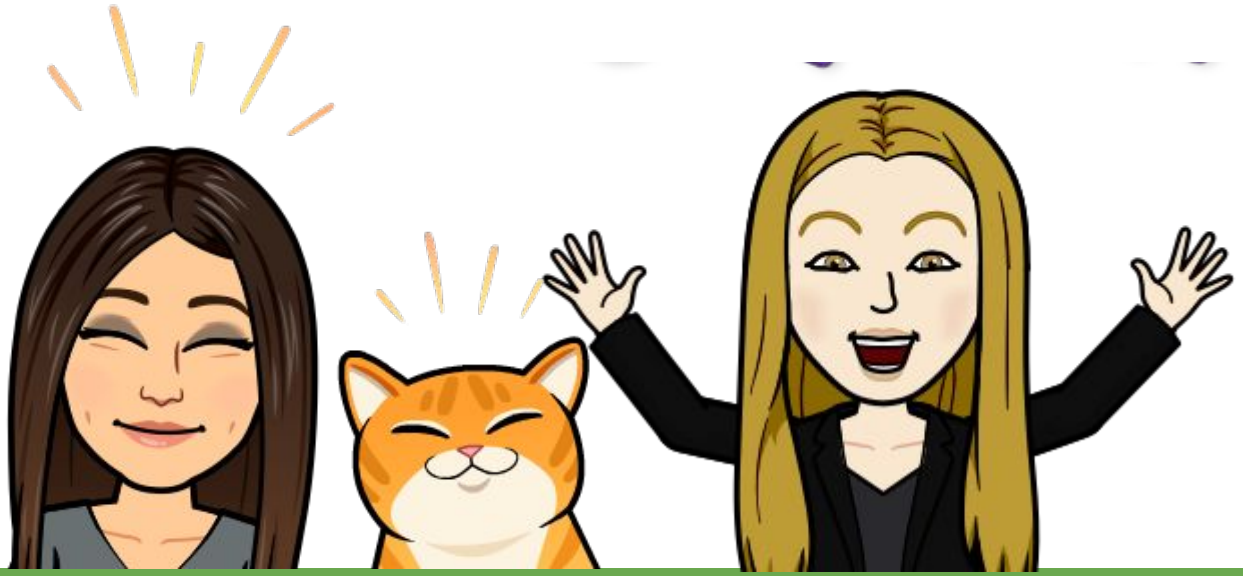
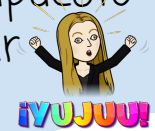
Departamento de Lenguaje y comunicación.
Profesora Elvira Jaramillo | Profesora Diferencia Clauda Farfan

Semana 5
clase 13



Proyecto 1 de lenguaje 6tos básicos
"Escritores y escritoras espeluznantes"

En la clase de hoy vamos a trabajar comprensión lectora. Para eso necesitamos el **texto escolar, cuaderno** de lenguaje y **estuche**...
Y por supuesto muchas ganas de participar



LIBRO Y CUADERNO

HISTORIAS DE AYER Y DE HOY

Actividad del libro, página 148 al 149 .

Lectura 2

- A continuación, leerás la versión china de «La Caperucita Roja». ¿Qué se dice sobre ella en la noticia que leíste en las páginas 144 y 145?
- ¿Qué diferencias crees que podría tener con la versión tradicional que conoces y las que acabas de leer?

Lon Po Po

Cuento tradicional chino

remoto: lejano.

Esto sucedió hace mucho, pero mucho tiempo, en un remoto lugar. En una casa de campo, una mujer muy buena y cariñosa vivía sola con sus tres hijas pequeñas: Shang, Tao y Paotze. Un día la mamá les comunicó que iría a celebrar a la abuela que estaba de cumpleaños.

—Mis amadas hijitas, yo volveré mañana. Por «ningún» motivo —y recalcó «ningún»— le abran la puerta a nadie. Cierren muy bien y diviértanse con sus juegos —les dijo. Luego las abrazó, le dio un beso a cada una y salió de la casa.

Un viejo lobo que andaba siempre por ahí vigilando la casa de las niñas, apenas vio salir a la señora se puso a esperar un rato, siempre mirando hacia la casa. Cuando calculó que ya había transcurrido un tiempo prudente, caminó lentamente y tocó la puerta dos veces: toc, toc.

Shang, que era la mayor, se acercó a la puerta y preguntó:

—¿Quién es?

—Oh, mis preciosas joyas —dijo el Lobo—. Soy Po Po, su querida abuelita que viene a visitarlas.

—¡Po Po! —exclamó Shang extrañada—. Nuestra mamá fue a tu casa a visitarte.

El Lobo se inquietó. Estaba sorprendido:

—¿A visitarme a mí? Pero yo no la encontré en el camino cuando venía hacia acá. Tal vez ella decidió irse por otro sendero porque no nos encontramos.

—Po Po —preguntó Shang, siempre hablando a través de la puerta—, ¿por qué llegas tan tarde?

El Lobo tosió y solo dijo:

—El camino es largo, mis niñas, y el día es corto.

—¿Por qué tienes la voz tan ronca? —preguntó la niña.

—Su abuela está muy resfriada, mis niñas, y está oscuro y hay mucho viento y frío acá afuera. Rápido, abran la puerta y déjenme entrar —respondió el astuto Lobo.

Tao y Paotze no podían esperar. Una quitó el pestillo, la otra abrió la puerta y ambas gritaron:

—Po Po, Po Po, entra.

Apenas abrieron la puerta, el Lobo entró y sopló hasta apagar la vela que alumbraba el interior de la casa. ❶

—Po Po —dijo Shang—, ¿por qué apagaste la vela? Hemos quedado a oscuras.

Pero el Lobo no respondió.

Tao y Paotze corrieron a abrazar a su abuela. El viejo Lobo tomó en brazos a Tao, alabando su ternura y lo gordita que estaba, y luego hizo gestos de tener mucho sueño.

—Mmm, ya están todos los pollos en el granero —murmuró—. Po Po quiere dormir.

Shang la guio al dormitorio de la mamá en el segundo piso y el animal saltó sobre la cama grande. Paotze se subió a un lado y Tao se acomodó al otro, junto a la falsa abuela, pero cuando la abrazó, pudo tocarle la cola. ➤

❶ ¿Con qué intención el Lobo apagó la vela al interior de la casa?

• Observa las ilustraciones: ¿qué situación se representa en cada caso?, ¿qué idea transmite la sombra del lobo en la ilustración de esta página?

El **gingko** es un árbol propio de China, Japón y Corea, que crece en zonas húmedas y puede alcanzar hasta 35 metros de altura. Sus frutos son semillas carnosas, cuya parte blanda es comestible.

❷ ¿Qué plan crees que tiene Shang?

• ¿Qué hacen las niñas en la ilustración? Explica.

—Po Po, tu pie tiene un arbusto.

—Po Po trajo fibras vegetales para hacerles un canasto —dijo el Lobo. Shang tocó las afiladas garras de su abuela:

—Po Po, Po Po, tus manos tienen espinas.

—Po Po ha traído agujas para hacerles zapatos —respondió.

Pero en ese momento, antes de que el Lobo cerrara las cortinas de la habitación, Shang alcanzó a verle la cara peluda. La niña, que no solo era la mayor sino la más astuta e inteligente, dijo:

—Tú debes tener hambre. ¿Has comido los frutos del gingko?

—¿Qué es el gingko? —preguntó el Lobo.

—El gingko es suave y tierno como la piel de un bebé. Una vez que lo pruebes vivirás para siempre —dijo Shang—. Sus frutos crecen en la copa del árbol que está frente a nuestra puerta.

El Lobo estaba dichoso:

—Oh, querida, Po Po ya está vieja y no puede trepar árboles.

—Nosotras subiremos para traértelos— la consoló Shang. ❷

La niña saltó de la cama y se encaminó hacia el árbol del gingko, seguida por Tao y Paotze. Ahí, Shang les contó todo acerca del Lobo y las tres treparon el árbol.

El Lobo esperaba y esperaba. Tao no regresó. La dulce Paotze tampoco volvió. Shang tampoco y nadie le llevó ninguna fruta.

Al final, el Lobo salió y gritó:

—¿Dónde están, niñas?

—Po Po —dijo Shang desde arriba— estamos en la copa del árbol comiendo frutas.

—Buenas niñas, traigan algunas para mí.

—Pero, Po Po, el gingko es mágico solo cuando sus frutos se comen directamente del árbol. Debes venir y comerlos acá arriba.

El Lobo paseaba alrededor del tronco y veía a las chicas comiendo frutos en lo más alto del árbol.

—Oh, Po Po, estas frutas son tan deliciosas. Su piel es tan tierna—dijo Shang.

Al Lobo se le hizo agua la boca. Finalmente, la mayor de las hermanas gritó desde arriba:

—Po Po, tengo un plan. Junto a la puerta hay un canasto grande y detrás hay una cuerda. Ata la soga, siéntate en el canasto y me lanzas una punta de la soga. Yo te subiré.

El Lobo venía feliz con el canasto y la soga. Lanzó la punta de la cuerda hasta la parte más alta del árbol; Shang tomó la soga y empezó a subir el canasto.

Cuando iba en la mitad soltó la cuerda y el canasto con el Lobo cayeron:

—Yo soy muy pequeña, Po Po. No pude sostener la cuerda.

—Esta vez ayudaré yo —dijo Tao—, vamos a hacerlo juntas.

El Lobo tenía un solo pensamiento en su mente: saborear los frutos. Subió al canasto nuevamente. Esta vez Shang y Tao tiraron juntas del canasto, lo subieron más alto y más alto. Nuevamente lo soltaron y nuevamente el Lobo cayó y cayó, se golpeó la cabeza y se puso furioso. Gruñía y se quejaba.

—No pudimos sostener la cuerda —dijo Shang— pero basta un fruto del gingko para que te sientas mejor de nuevo.

—Yo asistiré a mis hermanas —dijo Paotze, la menor—. Esta vez no fallaremos.

Ahora las tres niñas tiraron la cuerda mientras cantaban. Esta vez las pequeñas usaron toda su fuerza, y el canasto subía y subía más alto que la primera vez y más alto que la segunda vez hasta casi alcanzar la punta del árbol. El Lobo ya creía poder tocar la rama más alta y llena de frutos, pero en ese momento, Shang tosió y las tres soltaron la cuerda. El canasto cayó con mucha fuerza. Esta vez el Lobo no solo se golpeó la cabeza, sino que su corazón estalló en mil pedazos de astillas.

—Po Po —dijo Shang, pero no hubo respuesta.

—Po Po —gritó Paotze, y no hubo respuesta.

—Po Po —exclamó Tao, pero tampoco hubo respuesta.

Las niñas bajaron con mucha calma, dando saltitos de rama en rama, y comprobaron que el Lobo estaba completamente muerto. Entonces las tres entraron a la casa, cerraron la puerta, pusieron el pestillo y se acostaron a dormir.

Al día siguiente, cuando la mamá regresó con un canasto lleno de frutas traídas de la casa de la verdadera Po Po, las tres hermanas le contaron la historia de Po Po que había venido a casa.

Versión de Tarsea Calderón para esta edición.

Revisa tu comprensión

1. ¿Cómo el lobo logró engañar a las tres pequeñas? Explica.
2. ¿De qué debilidad del Lobo se valieron las hermanas para derrotarlo?
3. ¿Consideras que Shang podría haber vencido sola al lobo? Comenta con tu curso.

Actividad, escribe en tu cuaderno las respuestas:

1.-¿Cómo el lobo logró engañar a las tres pequeñas?
2.- ¿De qué debilidad del Lobo se valieron las hermanas para derrotarlo?
3.- ¿Consideras que Shang podría haber vencido sola al lobo?

¡FIN DE LA CLASE, TOMA UN DESCANSO!